

Caracterización de la dinámica familiar en una comarca natural (La Cabrera, España)

Revista de Demografía Histórica, XIX, I, 2001, segunda época, pp. 57-70

Blanco Villegas, M.J.;
Sánchez Compadre, E.;
Rodríguez Otero, H.
Caro Dobón, L.;
López Martín, B.

Resumen

En este trabajo, se analizan algunas variables familiares que describen el ciclo reproductor de las familias cabrerenses, valorándose sus modificaciones desde 1880 hasta 1989. A lo largo de los 110 años estudiados se ha detectado un importante retroceso de la fertilidad, junto a un descenso de la mortalidad infantil y juvenil que se han materializado en una continua disminución de las familias numerosas, provocándose un reagrupamiento de los tamaños familiares en torno a un menor número de descendientes. Este hecho únicamente se ha expresado en el modelo reproductor de la comarca, a través de una finalización de la actividad reproductora femenina a edades más tempranas, mientras que la edad de acceso al matrimonio de los cónyuges ha mantenido sin alteraciones.

Palabras clave: fertilidad, mortalidad, supervivencia, tamaño familiar.

Introducción

En la mayor parte de las sociedades, la unidad familiar es el núcleo dentro del cual tiene lugar, básicamente, la actividad reproductora. Sin embargo, aunque esta institución tiene un carácter universal, en cada población presenta connotaciones peculiares, ya que su constitución y disolución, se muestran condicionadas por pautas que dependen del sistema económico y cultural que impera en las mismas. En este sentido, y dado que tanto los sistemas económicos como sociales son variables en lo que concierne a su dimensión espacial como

temporal es, además, una «institución viva», que se encuentra sometida a un proceso de transformación constante que discurre paralelo al de la sociedad en la cual está inmersa y cuyos cambios deben interpretarse dentro de este entorno.

Uno de los aspectos más interesantes de la biología de las poblaciones humanas, es llegar a desentrañar cómo se produce su continuidad en el tiempo. Cada uno de los núcleos familiares de una población representa una unidad reproductora, donde a través de un delicado equilibrio entre la natalidad y la mortalidad infantil y prereproductora se establece, la proporción de descendientes con posibilidades de participar activamente en la transmisión del patrimonio genético.

La biodemografía, representa en la actualidad un recurso imprescindible para el conocimiento de ciertos aspectos de la biología de las poblaciones humanas; ya que, con métodos y fuentes demográficas podemos conocer las peculiaridades del comportamiento reproductor de cada familia y, solamente conociendo éstas podremos llegar a conocer el modelo reproductor de la población en su conjunto pudiendo valorar en el transcurso del tiempo sus posibles modificaciones o alteraciones.

Objetivo

Este trabajo tiene como objetivo describir la evolución del modelo reproductor de la población cabreiresa, desde 1880 hasta 1989, a través de sus valores de fertilidad, mortalidad infantil y supervivencia a la edad reproductora; analizar algunas variables familiares: como la edad de acceso al matrimonio, la duración del periodo fértil útil y las edades a la primera y última maternidad valorando su incidencia sobre el ciclo reproductor.

La comarca

La Cabrera es una comarca natural situada al Noroeste de la Península Ibérica, dentro de la provincia de León. Se encuentra delimitada por varias formaciones montañosas de considerable altitud

que albergan en su interior un profundo valle en el que se encuentran dispersos los 37 núcleos de población que la conforman. Su accidentada orografía ha condicionado la existencia de una deficitaria red viaria de comunicación, que ha mantenido a esta comunidad con elevados niveles de aislamiento tanto geográfico como genético hasta épocas muy recientes. Como en tantas comarcas rurales el acontecimiento demográfico que ha marcado su trayectoria en las últimas décadas, ha sido la constante emigración que ha afectado hasta un 60% de la población que se registraba a principios de siglo, contando en la actualidad con el mínimo de habitantes (3029 habitantes.) de su historia más reciente; lo que ha condenado a esta comarca a graves problemas de abandono, despoblación y envejecimiento poblacional.

Material y métodos

El estudio del patrón reproductor de las familias cabreiresas, ha sido posible gracias al procedimiento de reconstrucción familiar. La metodología del mismo, diseñada inicialmente por Fleury y Henry (1976) y perfeccionada y ampliada por otros autores (Chamoux, 1972; Beauchamp *et al.*, 1977; García Moro *et al.*, 1978; Skolnick *et al.*, 1978; Van Houte, 1979; Festy y Rallu, 1981; Legaré, 1981; Luchetti, 1981; Fuster, 1982; Hinde, 1986; Boetsch y Sevin, 1988; Sánchez Compadre, 1989; Guy *et al.*, 1990; Amorim, 1991; Faber y Van Leeuwen, 1991; del Panta *et al.*, 1995; Pozzi y Rettaroli, 1999; Blanco Villegas, 1999, entre otros) nos ha permitido en esencia, conocer el comportamiento reproductor de todas aquellas familias que han desarrollado su ciclo fértil en la comarca desde su constitución, determinada por la unión matrimonial, hasta su disolución, que se produce con el fallecimiento de uno de los cónyuges.

A través de la consulta de los archivos eclesiásticos y civiles de los distintos Ayuntamientos y Parroquias de la comarca, se consiguió recomponer el historial fértil de 2813 familias, de un total de 5714 matrimonios celebrados en toda la comarca, desde 1880 hasta 1989 lo que supone un 49,2% sobre el total.

De entre las características que definen a las familias reconstruidas podemos destacar; altos porcentajes de endogamia (definida a nivel comarcal) ya que un 89,22% de los matrimonios reconstruidos

fueron celebrados entre individuos nativos de la comarca; el 89,83% de los mismos fueron celebrados entre individuos solteros; y el 31,9% entre individuos emparentados o consanguíneos.

Sobre cada una de las familias reconstruidas se han analizado como variables: la edad de acceso al matrimonio; número de hijos nacidos vivos (fertilidad); número de fallecimientos de menores de 1 año (mortalidad infantil); y el número de descendientes que sobreviven a los 15 años de edad (supervivencia a la edad reproductora); el periodo fértil útil y la edad de la esposa a la primera y última maternidad. Posteriormente todos los datos familiares fueron procesados de forma conjunta, con el fin de poder extraer resultados generales extrapolables a toda la población.

El ámbito temporal del trabajo abarcó desde 1880 hasta 1989; y fue subdividido en periodos parciales de 20-30 años observándose, de esta manera, la evolución en el tiempo de las variables analizadas. El tratamiento estadístico de la información se realizó a través del paquete informático SPSS/PC+ versión 4.0.

Fertilidad

Siguiendo las indicaciones de Cavalli-Sforza *et al.* (1981) se ha determinado el valor de la fertilidad en las familias cabreirasas, contabilizando el número de hijos nacidos vivos en cada una de ellas. Para el periodo comprendido entre 1880 y 1989 se han conseguido reconstruir un total de 2813 familias, de las cuales únicamente 2372 (83,4%) fueron fértiles y sobre ellas se estimó un promedio de 4,58 hijos (Tabla 1).

TABLA 1
Número medio de hijos nacidos vivos por familia

<i>Periodo</i>	<i>Nº familias</i>	<i>Nº hijos</i>	<i>Media</i>	<i>S²</i>
1880-1899	917	4535	4,95	6,85
1900-1924	898	4218	4,70	6,66
1925-1949	483	1901	3,94	4,80
1950-1989	74	215	2,85	6,46
1880-1989	2372	10865	4,58	8,21

La evolución en el tiempo pone de manifiesto que el número medio de hijos nacidos vivos en las familias cabreirasas, ha experimentado una significativa reducción desde el comienzo del estudio (1880-1899: 4,95) hasta la actualidad (1950-1989: 2,85) en el que los valores encontrados se han reducido a la mitad.

Mortalidad infantil

El número medio de hijos fallecidos por familia con edades inferiores a un año fue de 0,61 (Tabla 2). La mayor incidencia de la mortalidad en el primer año de vida se observa durante las últimas décadas del siglo XIX (1880-1899: 0,77); momento a partir del cual se constata un retroceso en su valor que se hace mínimo en el último de los espacios temporales analizados (1950-1989: 0,22).

TABLA 2
Mortalidad infantil por familia

Periodo	Nº familias	Nº hijos fallecidos	Media	S ²
1880-1899	917	708	0,77	1,04
1900-1924	898	552	0,61	0,82
1925-1949	483	171	0,35	0,44
1950-1989	74	16	0,22	0,23
1880-1989	2372	1447	0,61	0,83

Supervivencia a la edad reproductora

Aunque no existe un perfecto consenso, a la hora de establecer la edad límite para el análisis de la mortalidad prereproductora, es usual establecer este límite temporal en la edad de 15 años (Brennan, 1983) de acuerdo a las consideraciones establecidas por Fleury *et al.* (1976), cuando aduce que a partir de los 15 años el individuo puede considerarse capaz de realizar migraciones autónomas, independientes de los vínculos familiares y, por consiguiente, su control puede escapar al proceso de reconstrucción familiar. Efectuadas estas consideraciones, en La Cabrera se ha adoptado el criterio de evaluar la supervivencia de la descendencia familiar a la edad de 15 años enten-

diendo, por tanto, que a partir de esa edad los individuos presentan la capacidad potencial de transmitir su patrimonio genético.

El número medio de supervivientes por familia a los 15 años, para todo el periodo que abarca el estudio, fue de 3,34 (Tabla 3) lo que implica que aproximadamente un 72,98% del total de nacidos vivos alcanzan la edad reproductora.

De forma idéntica a los parámetros anteriores, la evolución temporal de este parámetro también muestra una considerable reducción. Así durante los tres primeros periodos el valor determinado se aproxima o incluso llega a superar al valor promedio; mientras que en el último de los mismos su valor se reduce sensiblemente hasta hacerse mínimo (2,51).

TABLA 3
Número de supervivientes por familia a la edad reproductora

<i>Periodo</i>	<i>Nº familias</i>	<i>Nº hijos</i>	<i>Media</i>	<i>S²</i>
1880-1899	917	3036	3,31	4,61
1900-1924	898	3093	3,44	4,73
1925-1949	483	1611	3,38	3,85
1950-1989	74	190	2,51	2,45
1880-1989	2372	7930	3,34	4,48

Edad media de los cónyuges al matrimonio

De entre todas las variables asociadas al enlace matrimonial es precisamente la edad de los cónyuges al matrimonio el parámetro demográfico que mayores implicaciones biológicas tiene sobre la fertilidad de la población; ya que, cuando no existe un deliberado control de la natalidad, es la edad de acceso al matrimonio el momento a partir del cual comienza a registrarse el periodo reproductor útil. Al considerar ambos cónyuges, es la edad de la esposa la que frecuentemente se manifiesta nítidamente asociada a la fertilidad de la población (Bideau *et al.*, 1990) hasta el punto de que algunos autores llegan a considerar esta variable como el determinante principal de la fertilidad en la mayoría de las sociedades humanas (Crognier *et al.*, 1993).

En la Tabla 4, se muestran las edades medias al matrimonio registradas en las familias cabreirasas fértiles sobre las cuales hemos llevado a cabo nuestro estudio.

En conjunto, la edad media de los varones al matrimonio resultó ser de 29,34 años, mientras que la de la mujer ha sido ligeramente inferior: 25,54 años. Al analizar la evolución temporal se observa que la edad del varón al matrimonio se ha mantenido superior a la de la mujer en todos y cada uno de los periodos. El análisis temporal revela, sorprendentemente, una enorme uniformidad en el valor de ambas edades; y así, puede decirse que tanto el varón como la mujer cabreirasa, contrae matrimonio a una edad muy similar a finales del siglo XIX como en las postrimerías del siglo XX.

TABLA 4
Edad de los cónyuges al matrimonio

<i>Periodo</i>	<i>Varones</i>			<i>Mujeres</i>		
	<i>Nº</i>	<i>Edad</i>	<i>S²</i>	<i>Nº</i>	<i>Edad</i>	<i>S²</i>
1880-1899	900	29,54	52,49	897	25,50	31,87
1900-1924	883	29,56	53,97	879	25,32	28,83
1925-1949	475	28,39	36,74	478	25,96	28,82
1950-1989	73	30,37	59,90	73	25,97	32,69
1880-1989	2331	29,34	50,26	2327	25,54	30,15

Periodo fértil útil

Con este término, hemos designado el intervalo temporal real disponible dentro de la unión matrimonial para la producción de descendientes. Su valor viene definido en cada unidad familiar a través del intervalo en años que transcurre desde la constitución del matrimonio (fecha de su celebración) hasta que: la esposa cumple 49 años, o la fecha del fallecimiento tanto del esposo como de la esposa, si el deceso de cualquiera de los cónyuges tiene lugar antes de que esposa finalice su periodo fértil.

En la tabla 5 puede observarse que el número medio de años que las parejas cabreirasas conviven con capacidad biológica para tener descendencia es de 17,47 años. La evolución temporal de esta variable permite apreciar que existe una gran uniformidad en los

valores medios que adquiere; ya que, durante los tres primeros periodos su valor se mantiene en torno a los 17 años, y tan sólo en el último de los mismos se produce un descenso evidente como consecuencia, sin duda, de una interrupción precoz de la unión matrimonial.

TABLA 5
Duración del periodo fértil útil

<i>Periodo</i>	<i>Nº total de familias</i>	<i>Media</i>	<i>S²</i>
1880-1899	1027	17,40	82,03
1900-1924	1009	17,89	82,36
1925-1949	564	17,56	76,74
1950-1989	98	13,15	58,09
1880-1989	2698	17,47	80,85

Edad media a la primera y a la última maternidad

Se ha calculado la edad materna en cada una de las sucesivas paridades, sobre todas las familias reconstruidas que presentaban descendencia; posteriormente a través del valor medio de todas las edades a la primera, segunda, ... maternidad de todas las familias reconstruidas, se ha obtenido la edad a la primera y última maternidad promedio de toda la población.

En el cálculo de la edad materna al primer nacimiento han intervenido la totalidad de las familias (2328) que por lo menos han tenido un descendiente vivo, incluyéndose en este cálculo tanto las edades correspondientes a las concepciones prenupciales como a los hijos ilegítimos.

La edad a la primera maternidad para el periodo global estudiado (1880-1989), fue para las familias cabreiras de 26,76 años (Tabla 6). Su evolución en el tiempo se muestra marcada por una gran homogeneidad, dado que se mantiene en torno a los 26-27 años.

La edad media de maternidad al último de los descendientes nacidos vivos se ha establecido para La Cabrera en 37,10 años. Su evolución temporal evidencia una tónica descendente, especialmente acusada durante el último de los periodos que se establece en 32,88, notoriamente inferior al valor promedio.

TABLA 6
Edad a la primera y última maternidad

Periodo	Edad a la 1.ª maternidad			Edad a la última maternidad	
	Nº	Edad	S²	Edad	S²
1880-1899	897	26,75	5,66	37,82	7,70
1900-1924	879	26,59	5,43	37,26	7,52
1925-1949	478	27,03	5,57	36,08	7,53
1950-1989	74	27,30	5,83	32,88	9,43
1880-1989	2328	26,76	6,35	37,10	8,63

Tamaño familiar

Un último aspecto a analizar sobre las familias cabreirasas lo constituye un parámetro tan importante como es el tamaño familiar. Todos los países europeos, durante los últimos decenios del pasado siglo, han registrado cambios importantes en la estructura familiar (Westoff, 1978); entendiéndose por tal, la composición de la familia en función del número de individuos que la integran.

En La Cabrera se ha determinado el tamaño familiar, a través de la composición numérica más frecuente en las familias reconstruidas (Tabla 7), que ha resultado ser el de dos hijos representado por 346 uniones que constituyen el 14,58% de las familias con descendencia.

Le siguen, prácticamente con la misma importancia cuantitativa, las familias con tres, cuatro y cinco hijos (13,05%, 14,03% y 13,99% respectivamente) que comparten la situación indistinta de ser, en la misma medida, los tamaños familiares más frecuentes en la comarca.

Fuera del núcleo constituido por las parejas cuyo número de hijos se distribuye entre dos y cinco; el resto de los tamaños familiares va decreciendo en representación hasta hacerse mínimo en el máximo tamaño familiar representado por una sola familia que tuvo a lo largo de su vida fértil un total de 18 descendientes (0,04%).

Puede deducirse, por tanto, que la composición familiar más frecuente en La Cabrera ha sido la que fluctúa entre dos y cinco descendientes; mostrándose como un hecho peculiar el que para la totalidad del periodo analizado ha sido más fácil encontrar familias con 6 hijos (9,46%) que con 1 hijo (8,96%), indicando con ello la importancia que las familias numerosas han tenido en la supervivencia de la población.

TABLA 7
Evolución del tamaño familiar

Nº hijos	1880-1899		1900-1924		1925-1949		1950-1989		1880-1989	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1	83	9,05	87	9,69	67	13,87	15	20,00	252	10,62
2	110	12,00	136	15,14	77	15,94	23	30,67	346	14,58
3	113	12,32	103	11,47	81	16,77	13	17,33	310	13,06
4	110	12,00	121	13,47	88	18,22	14	18,67	333	14,03
5	140	15,27	126	14,03	61	12,63	5	6,67	332	13,99
6	108	11,78	110	12,25	45	9,32	3	4,00	266	11,21
7	92	10,03	91	10,13	27	5,59	1	1,33	211	8,89
8	70	7,63	50	5,57	19	3,93	—	0,00	139	5,86
9	44	4,80	33	3,67	14	2,90	1	1,33	92	3,88
10	25	2,73	25	2,78	2	0,41	—	—	52	2,19
11	11	1,20	7	0,78	1	0,21	—	—	19	0,80
12	9	0,98	7	0,78	1	0,21	—	—	17	0,72
13	2	0,22	1	0,11	—	—	—	—	3	0,13
14	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
15	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
16	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
17	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
18	—	—	1	0,11	—	—	—	—	1	0,04
	917		898		483		75		2373	

Cuando se revisa la evolución temporal de este parámetro se pone en evidencia que durante el periodo 1880-1899, el 15,27% de las familias cabreiras presentaba cinco descendientes; pero además, las parejas con un hijo representan menor porcentaje (9,05%) en la población que aquéllas que tienen siete hijos (10,03%). Transcurridos 100 años, el 30,67% de las parejas tiene solamente dos hijos y tener sólo uno (20,00%) es el siguiente tamaño familiar más representado entre las familias fértiles.

Discusión

Todo el conjunto de familias que han contraído matrimonio y desarrollado su ciclo fértil en la comarca de La Cabrera, y que por tanto

hemos conseguido reconstruir, representan con bastante fiabilidad a la «comunidad reproductora» de esta comarca, vehículo de transmisión del patrimonio genético de esta comunidad.

Con carácter general, el sistema familiar cabreirés ha perseguido la consecución de una prole extensa. Ahora bien, dado que algunos de los múltiples condicionantes que pueden afectar a este logro han sufrido una transformación notable, debemos efectuar algunas puntualizaciones considerando varios periodos cronológicos:

Entre 1880 y 1924, las familias cabreirasas se caracterizan por presentar altos niveles de fertilidad (por término medio, en las unidades familiares se aproximan a los 5 nacimientos vivos), elevados niveles de mortalidad infantil y prereproductora, que confluyen en un número también elevado de descendientes, que superan la edad de 15 años, y que aseguran holgadamente el recambio generacional. En este contexto se observa una enorme heterogeneidad de tamaños familiares, ya que las familias con descendencia entre dos y seis hijos se encuentran representadas con porcentajes superiores al 10%.

A continuación, entre 1925 y 1949, prevalecen todavía elevados niveles de fertilidad, mientras que la mortalidad infantil y prereproductora ha descendido de forma importante, por lo que el número de supervivientes se mantiene e incluso supera a los de la etapa anterior. Puede deducirse que ambos parámetros demográficos, fertilidad y mortalidad, no evolucionan en el mismo sentido. Durante este lapso temporal, durante el cual aún podemos hablar de heterogeneidad en el tamaño familiar, los porcentajes extremos comienzan a acusar una reducción que ya es significativamente constatable en el último de los espacios temporales analizados.

Así, durante el último de los periodos descritos, 1950-1989, los niveles de fertilidad se reconducen hacia valores más bajos y se adecuan frente a un incremento de la viabilidad, manteniéndose próximos a los niveles de reemplazo poblacional. En este nuevo contexto social se ha producido un evidente reagrupamiento de los tamaños familiares, de tal forma que las familias numerosas prácticamente han desaparecido y las que presentan un número bajo de descendientes se encuentran representadas con mayores porcentajes.

Cabe preguntarse, durante este periodo de transición demográfica qué variables familiares se han visto modificadas y en qué sentido. Hemos podido comprobar, que la edad de acceso al matrimonio

tanto para el varón como para la mujer cabreiresa no se ha modificado sustancialmente a lo largo de todo el periodo de estudio. Tampoco ha existido una alteración sustancial en lo que se refiere al intervalo durante el cual los cónyuges conviven y son potencialmente aptos para la reproducción, con la salvedad del último de los periodos, como consecuencia del desarrollo metodológico de la reconstrucción familiar.

Si van a existir dos variables, que nos muestran cómo se ha modificado la dinámica reproductora de las familias cabreiresas: la edad a la primera y a la última maternidad. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que aunque el acceso a la institución matrimonial se realiza prácticamente a la misma edad, durante todo el periodo de estudio, la edad a la cual la esposa tiene su primer hijo va sufriendo una elevación lentísima progresiva al mismo tiempo que se constata un descenso importante en la edad a la que se tiene el último vástago.

Podemos concluir, por tanto, argumentando que la caída de la fertilidad y el descenso de la mortalidad infantil y juvenil se han materializado en una continua disminución de las familias numerosas, provocándose un reagrupamiento de los tamaños familiares en torno a un menor número de descendientes, y que este hecho se ha producido, únicamente, a través de una finalización de la actividad reproductora femenina a edades más tempranas.

Bibliografía

- AMORIM, M.N. (1991): *Uma metodologia de reconstituição de paróquias*. Ed. Universidade do Minho, Braga. 42pp.
- BEAUCHAMP, P.; CHARBONNEAU, H.; DESJARDINS, B.; LEGARÉ, J. (1977): La reconstitution automatique des familles: un fait acquis. *Population* (número extraordinario en homenaje a Louis Henry):375-399.
- BIDEAU, A.; NADALIN, S.O. (1990): Processos demográficos e fecundidade: notas preliminares para un estudo comparado (1866-1939). *VII Encontro nacional de estudos populacionais*, 1: 265-272.
- BLANCO VILLEGAS, M.J. (1998): *Biodemografía y estructura biológica de La Cabrera*. Tesis doctoral. Universidad de León.
- BOETSCH, G.; SEVIN, A. (1988): Problèmes méthodologiques de reconstitution généalogique des populations ouvertes. *Bull. et Mém. de la Soc. d'Anthrop. de Paris*, t.5, XIV(1-2):71-82.

- BRENNAN, E.R. (1983): Pre-reproductive mortality and family structure: Sanday, Orkney Islands 1855-1974. *Hum. Biol.*, 55(1): 19-33.
- CAVALLI-SFORZA, L.L.; BODMER, W.F. (1981): *Genética de las poblaciones humanas*. Ed. Omega. Barcelona. 942 pp.
- CHAMOIX, A. (1972): La reconstitution des familles: espoirs et réalités. *Annales*, 4-5:1083-1090.
- DEL PANTA, L.; RETTAROLI, R.; SACALONE, F. (1995): Per una ricostruzione del regime demografico delle comunità mochene della valle del Fersina tra XVIII e XIX secolo: problemi di metodo e primi risultati. En: *Atti del Convegno di studi italo-austriaco*. Istituto Culturale Mòcheno Cimbri. Trento. pp:235-272.
- FABER, J.A.; VAN LEEUWEN, M.H.D. (1991): Les assistés catholiques d'Amsterdam, 1750-1850: un exemple d'application particulière de la méthode de reconstitution des familles. *Annales de démographie historique*, 23:239-253.
- FESTY, P.; RALLU, J.L. (1981): Constitution et reconstitution des familles françaises. *Population*, 1:63-92.
- FLEURY, M.; HENRY, L. (1976): *Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*. INED, Paris, 182 pp.
- FUSTER, V. (1982): *Estructura antropogenética de la población de nueve parroquias del municipio de Los Nogales (Lugo)*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 452 pp.
- GARCÍA MORO, C.; BERTRANPETIT, J.; GUASH, E. (1978): Metodología para estudios biodemográficos con ordenador. *Actas I Simposio de Antropología Biológica de España (Madrid)*. pp:462-471.
- GUY, Y.; GUY, M.V.; BOUCHOUATA, L. (1990): Précisions apportées par la reconstitution des familles de la totalité des villages de deux vallées pyrénéennes. *Bull. et Mem. de la Soc. d'Antrop. de Paris*, 2(2):131-144.
- HINDE, P.R.A. (1986): Reconstructing nineteenth-century english communities using censuses and parish registers; an exploratory study. *Antropol. Port.* 4-5:99-108.
- LÉGARÉ, J.; BEAUCHAMP, P.; CHARBONNEAU, H.; DESJARDINS, B.; LAROSE, A. (1977): *Méthodes de reconstitution automatique des familles*. Conference on methods of automatic family reconstitution (Florenzia, Italia).
- LUCCHETTI, E.; SIRI, E.; SOLIANI, L.; ZANNI, R. (1977): *Reconstitution automatique des familles et des généalogies de la population de la Haute val Varaita, Cuneo*. Conference on methods of automatic family reconstitution (Florenzia, Italia).
- POZZI, L.; RETTAROLI, R. (1999): Los métodos de reconstrucción de la población del pasado. Una reflexión sobre la experiencia italiana. En: *Historia de la población*. Vol. II. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. pp:107-127.

- SÁNCHEZ COMPADRE, E. (1989): *Babia: biodemografía y estructura familiar*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León. 190 pp.
- SKOLNICK, M.; LEGARÉ, J.; BEAUCHAMP, P.; CHARBONNEAU, H.; CORSINI, C.; LEMEE, R.; Lych, K. (1978): Conference on methods of automatic family reconstitution. *IUSSP Papers*, nº12: 46 pp.
- VAN HOUTE, M. (1979): *Inventaire des données collectées et publiées dans la domaine de la fécondité et de la mortalité*. Documents de l'Union Internationale pour l'étude scientifique de la population, Lieja. Nº15, 61pp.
- WESTOFF, CH.F. (1978): Matrimonio y fertilidad en los países desarrollados. *Investigación y Ciencia*, 4:6-13.